



Bancolombia

Comentario Económico del día

ANIF Centro de Estudios Económicos
Asociación Nacional de Instituciones Financieras

Celebrando
45 Años

Director: Sergio Clavijo

Julio 10 de 2019

Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar y Andrea López

Resultados de la Gran Encuesta a las Microempresas 2019

Recientemente, Anif, de la mano de socios estratégicos (Banco de la República, Bancóldex, Confecámaras, la Cámara de Comercio de Medellín, el Fondo Nacional de Garantías, IFC, Acopi, Asomicrofinanzas, Banca de las Oportunidades y CAF), presentó los resultados de la Gran Encuesta a las Microempresas (GEM), correspondientes al año 2019. Con ello, la GEM completó su segunda lectura a nivel nacional, consolidándose como una de las principales fuentes de información estadísticamente significativa sobre este importante segmento empresarial en Colombia (ver <http://anif.co/sites/default/files/publicaciones/anif-gem-0419.pdf>).

Esta segunda medición incluye ocho módulos temáticos: caracterización empresarial, situación actual, perspectivas, ahorro, financiamiento, acciones de mejoramiento, capital social y comercio exterior. Adicionalmente, se contó con un módulo de preguntas coyunturales, referentes a seguros, garantías mobiliarias, motivación para tener el negocio, medios de pago y salario mínimo. Todo ello diferenciando entre microempresas formales e informales, dados los consabidos desafíos de formalización de dicho segmento empresarial en el país. La encuesta fue realizada por Cifras & Conceptos a 1.454 microempresarios de los principales macro-sectores (58% de comercio, 30% de servicios y 12% de industria) a inicios del año 2019.

A nivel de caracterización empresarial, se destacan algunos avances en formalización empresarial, pues: i) la proporción de microempresas con registro en Cámara de Comercio - Mercantil aumentó en los sectores de comercio (76% en 2018-II vs. 72% en 2017-II) y servicios (73% vs. 71%), y se mantuvo relativamente estable en industria (79% vs. 80%); y ii) la participación de microempresas con RUT se incrementó en los sectores de comercio (83% en 2018-II vs. 80% en 2017-II), servicios (82% vs. 80%)

e industria (85% vs. 81%). En este último caso jugaron los incentivos tributarios de la Ley 1943 de 2018 en materia de descuento del IVA de los bienes de capital y el nuevo esquema SIMPLE (requiriéndose contar con RUT), así como los mayores esfuerzos de la Dian en facilitar-agilizar la expedición y renovación del RUT de manera virtual.

También se preguntó en caracterización empresarial sobre: i) el manejo del dinero, donde la mayoría de microempresas reportó un aumento en el uso del efectivo (92% en 2018-II vs. 79% en 2017-II en comercio, 92% vs. 75% en servicios y 89% vs. 69% en industria), en línea con los hallazgos previos de Anif sobre el elevado nivel de economía subterránea (representando cerca del 35% del PIB, ver <http://anif.co/sites/default/files/investigaciones/anif-asobanca-ria-efectivo0517.pdf>) y las encuestas del Banco de la República que revelan que el 92% de los consumidores prefiere hacer sus transacciones en efectivo; y ii) canales de venta, encontrándose que la mayoría de microempresas realiza sus ventas por vía directa (98% en comercio-servicios y 99% en industria). En este último caso también se observó alguna participación de los canales de redes sociales sin pago virtual (8% en comercio y 10% en servicios-industria), dejando menores participaciones para las ventas por catálogo (3% en comercio, 2% en servicios y 4% en industria) y vía redes sociales con pago virtual (2% en comercio y 3% en servicios-industria).

En materia de situación económica, los resultados de esta segunda lectura de la GEM reflejaron un deterioro en la percepción de los microempresarios de los tres macro-sectores sobre el desempeño de su negocio: comercio (-7% en 2018-II vs. -3% en 2017-II), servicios (-2% vs. +7%) e industria (-1% vs. +2%). Esto evidencia algo de rezago en la transmisión de la moderada recuperación económica de Colombia al desempeño de las microempresas. En

Continúa

Director: Sergio Clavijo

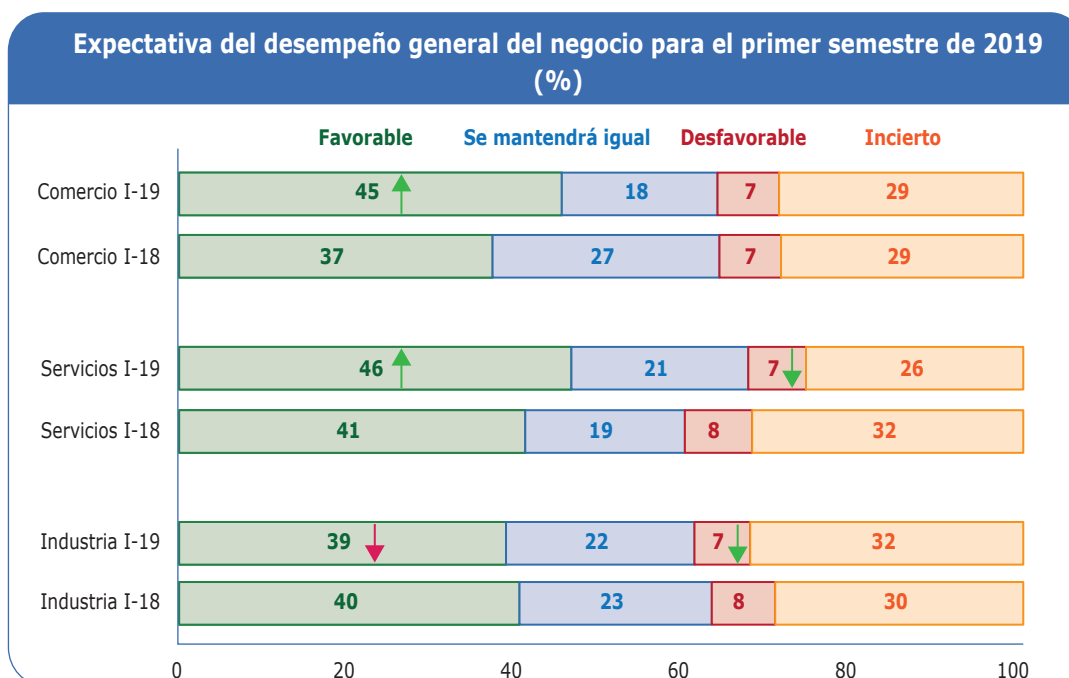
Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar y Andrea López

efecto, para el primer semestre de 2019, las expectativas de los microempresarios sobre la situación económica de sus negocios empezaron a reflejar un mayor optimismo, aumentando el balance de respuestas en los sectores de comercio (38% en 2019-I vs. 30% en 2018-I) y servicios (39% vs. 33%), y manteniéndose inalterado en industria (32%), ver gráfico adjunto. Esto es consistente con los pronósticos de moderado rebote económico para este año, donde (por el momento) Anif proyecta crecimientos del PIB-real del 3.3% (vs. 2.7% en 2018), aunque expresamos nuestro sesgo bajista por cuenta de factores relacionados con la guerra comercial internacional, la baja en los precios del petróleo y las complicaciones de nuestro mercado laboral (ver *Informe Semanal* No. 1462 de mayo de 2019).

Por último, en cuanto a las acciones realizadas por las microempresas para mejorar su desempeño futuro, se continuó observando que la mayoría no realizó dichas acciones: comercio (77% en 2018-II vs. 81% en 2017-II), servicios (72% vs. 67%) e industria (68% vs. 58%). Entre los microempresarios que las realizaron, las principales medidas tuvieron que ver con: i) capacitar a su personal (12% en 2018-II vs. 16% en 2017-II en comercio, 15% vs. 27% en servicios y 15% vs. 31% en industria); y ii) obtener una certificación de calidad (6% en 2018-II vs. 4% en 2017-II en comercio, 7% vs. 12% en servicios y 6% vs. 8% en industria).

Lo anterior evidencia la baja participación que tienen las acciones de mejoramiento relacionadas con diversificación y ampliación de los mercados fuera y dentro del país, como resultado de la baja vocación exportadora de las microempresas. En efecto, su capacidad exportadora es cuasi nula: comercio (2% en 2018-II vs. 2% en 2017-II), servicios (1% vs. 2%) e industria (5% vs. 3%). Dentro de las razones que podrían explicar esta falta de diversificación de mercados aparecen: i) los bajos niveles de conectividad de algunas regiones del país (con vías secundarias y terciarias en mal estado); ii) el elevado “Costo Colombia”, que reduce la competitividad de los productos colombianos en el exterior y disminuye los márgenes al salir a otras regiones (incluso dentro de Colombia); iii) la elevada informalidad (que lleva a pérdidas de productividad empresarial); y iv) el desconocimiento de oportunidades que hay en otros mercados.

Con estos resultados pretendemos que, al igual que la GEP, la GEM siga consolidándose como un instrumento para identificar los problemas estructurales de este segmento empresarial y que aporte en el diseño de políticas públicas que eleven su productividad. En próximas notas estaremos abordando temas referentes a los niveles de ahorro y características del financiamiento de las microempresas en Colombia.



Fuente: Gran Encuesta a las Microempresas de Anif (GEM), 2019.